



“El milagro” que salvó a conocida comerciante de morir en incendio

Jeannette Escobar (58), quien resultó con graves quemaduras y con fracturas en cuatro costillas, asegura que sigue viva gracias a la intervención de su hermano Christian, fallecido tres meses antes del siniestro. Harán bingo en su ayuda.

Carlos Rodríguez Ilabaca
 cronica@lidersonantonioc.com

La noche del pasado 26 de abril Jeannette Escobar Sánchez, de 58 años, se encontraba sola al interior de una de las habitaciones de la propiedad del restaurant El Galeón, en el balneario de San Sebastián, comuna de Cartagena. Lo único que recuerda es que entró en un profundo sueño, antes de que ocurriera la tragedia.

El calefactor eléctrico con que combatía el frío recalentó una polera, lo que dio origen a un voraz siniestro en la pequeña pieza. A más de un mes de la emergencia, que la dejó con graves quemaduras en piernas y brazos, además de fracturas en cuatro costillas, Jeannette Escobar aún no sabe cómo salió de la habitación envuelta en llamas.

“Cuando desperté ya estaba afuera tratando de colocar la manguera para apagar el fuego”, confiesa la comerciante, quien ha sido sometida a cinco intervenciones quirúrgicas en el hospital Claudio Vicuña, donde estuvo un mes internada debido a las quemaduras.

INTERVENCIÓN DIVINA

Jeannette asegura que, desde el momento mismo del incendio, se produjo una serie de episodios, algunos incluso con características paranormales, que la lleva a pensar que en su salvación hubo una intervención divina.

“Yo creo que aquí hubo un milagro, porque lo primero que me dijeron los bomberos fue que la mayoría de las personas muere asfixiada al inhalar el humo. Los bomberos no sabían cómo me había salvado, porque incluso estuve como siete días botando carbóncillo cada vez que tosía”, confiesa la admi-

nistradora del restaurant ubicada en la avenida Costanera del Mar de San Sebastián.

Jeannette y Christian, su único hermano, eran tremendamente unidos, probablemente porque juntos enfrentaron la temprana partida de sus padres -cuando aún eran adolescentes- y porque también vivieron gran parte de su vida juntos.

“Mi guatón estuvo har- to tiempo enfermo. Tenía problemas de todo tipo. Los más graves eran el corazón y la insuficiencia renal, ya que tenían que dializarlo. Murió el 3 de febrero pasado, a los 50 años”, cuenta la comerciante, quien confiesa que su partida le dejó un profundo vacío en su corazón.

Aún en su proceso de rehabilitación por los injertos de piel en sus piernas, relata que antes de morir su hermano le hizo prometerle que no trabajaría tanto y que se cuidaría para vivir muchos años más. “Me lo dijo porque nuestros padres murieron jóvenes y porque quería que estuviera con mis dos nietos, unos mellizos de un año y cuatro meses que tengo. Yo estoy segura que fue él mi ángel guardián, que él me salvó de morir en ese incendio”.

-¿Por qué cree que hubo intervención de su hermano en su salvada?

-Porque no existe otra explicación. Yo no me acuerdo cómo salí de la pieza, que es muy pequeña. Desperté cuando ya estaba fuera. Nadie se puede explicar cómo logré salir. Todos me dicen que tengo un ángel guardián, y yo sé que es mi hermano. Además, en el hospital ocurrió otro hecho que me hizo pensar que él me salvó para que yo le cumpliera la promesa de seguir viviendo.



ESTA ES LA PEQUEÑA HABITACIÓN DONDE SE ENCONTRABA JEANNETTE ESCOBAR.



JEANNETTE Y SU HERMANO CHRISTIAN, FALLECIDO EN FEBRERO.

-¿Qué pasó en el hospital?

-Justo el día de la primera operación cayó 3, el mismo día que él murió. Cuando los médicos me llevaron a pabellón iba tranquila porque decía ‘guatón, si me sacaste de allá, no me vas a dejar morir ahora’. Cuando me llevaron a la sala del hospital Claudio Vicuña, le dije a la niña (una funcionaria) que me pasara el celular que había dejado cargando para llamar a mis dos hijos. Era un teléfono nuevo, porque el otro se había

quemado, y estaba bloqueado. Cuando la niña lo tomó y, se lo juró por Dios, empezó a sonar una canción que decía ‘al taller del maestro vengo, pues él me curará. Me tomará entre sus brazos y cada herida sanará. Las herramientas del maestro, tu alma restaurará. Martillo en mano y mucho fuego, que te duela y ayudará’. Yo me desconsolé llorando porque era mi misma historia, y la auxiliar estaba impactada. El teléfono estaba bloqueado en el cajón, era imposible que sonara esa can-

ción”.

Tras esa experiencia, confidencia que “ahí le dije ‘ya guatón no me mandes más señales voy a bajar las revoluciones para cumplirte lo que te prometí’. Para mí todo esto ha sido como una experiencia sobrenatural, siento que gracias a ese milagro de mi hermano estoy viva”.

BINGO A BENEFICIO

Jeannette Escobar lo ha pasado mal este año. El verano pasado prácticamente no pudo trabajar por pro-

Invitamos a todos a colaborar en este bingo para ayudar a la Jeannette, que aún está sufriendo con sus quemaduras”,

Adela Córdova,
 presidenta de la Cámara de Comercio de Cartagena

blemas de salud y por la agonía de su hermano, y en abril se produjo el siniestro que aún la tiene recuperándose de las quemaduras, las que define como “el dolor más grande que he sentido en mi vida”.

“La Jeannette lleva muchos meses sin poder trabajar por todo lo que le ha pasado. Ella es una socia muy activa y colaboradora y por eso la estamos apoyando en el bingo que se realizará el viernes 13 de junio en el Club de Leones de Cartagena”, indicó ayer Adela Córdova, presidenta de la Cámara de Comercio de Cartagena.

La dirigente informó que la cruzada solidaria comenzará a las 19 horas y que los asistentes podrán participar de grandes premios y de varias delicias gastronómicas que se prepararán en el casino del Club de Leones, además de música en vivo y otras sorpresas.

El cartón costará \$3.500 y hay una promoción de tres por \$10.000.

“Invitamos a todos los comerciantes y a la comunidad en general a colaborar en este bingo para ayudar a la Jeannette, que aún está sufriendo con sus quemaduras. Aún se están recibiendo premios y donaciones”, sostuvo Adela Córdova.